



Anales del Instituto de Arte Americano
e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"

■ LOS VIAJES DE UN ARQUITECTO.

Clara Hendlin y Sylvia Kornecki

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Hendlin, C. y Kornecki, Sylvia (2016). Los viajes de un arquitecto. *Anales del IAA*, 46(2), 133-146. Consultado el (dd/mm/aaaa) en <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/209/342>

ANALES es una revista periódica arbitrada que surgió en el año 1948 dentro del IAA. Publica trabajos originales referidos a la historia de disciplinas como el urbanismo, la arquitectura y el diseño gráfico e industrial y, preferentemente, referidas a América Latina.

Contacto: iaa@fadu.uba.ar

* Esta revista usa Open Journal Systems 2.4.0.0, que es software libre de gestión y publicación de revistas desarrollado, soportado, y libremente distribuido por el Public Knowledge Project bajo Licencia Pública General GNU.

ANALES is a peer refereed periodical first appeared in 1948 in the IAA. The journal publishes original papers related to the history of disciplines such as urban planning, architecture and graphic and industrial design, preferably related to Latin America.

Contact: iaa@fadu.uba.ar

* This journal uses Open Journal Systems 2.4.0.0, which is free software for management and magazine publishing developed, supported, and freely distributed by the Public Knowledge Project under the GNU General Public License.

LOS VIAJES DE UN ARQUITECTO

AN ARCHITECT'S TRIPS

Clara Hendlin *
Sylvia Kornecki *

■ ■ ■ El objetivo de este artículo es reconstruir y analizar los viajes de estudio que el arquitecto Héctor Morixe realizara durante su vida académica, ya sea como estudiante o como profesional, en base al análisis y estudio de los documentos de su archivo. Esta colección ha sido donada por sus familiares al Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (IAA-FADU-UBA).

El trabajo de inventario y clasificación de los distintos documentos llevó al planteo de una serie de preguntas disparadoras que son el origen de este escrito: ¿Los viajes realizados en diferentes etapas de su vida han sido determinantes de su mirada como arquitecto y como persona? ¿Cuál fue su experiencia del contacto con otras realidades y culturas? Y finalmente, ¿cómo fue que Morixe se transformó en un "Autor testigo" de sus viajes al preparar viajes de estudio para sus alumnos?

PALABRAS CLAVE: viaje de arquitectura, estudiante, profesional, relato.

This article's goal is to rebuild and analyze architect Hector Morixe's trips as a student and as a professional during his life, using the documents that exist in his professional archive, donated by his family to the Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas that belongs to the Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo at the Universidad de Buenos Aires (IAA-FADU-UBA). From this research, some questions appear that form the structure of this article.

The following triggering questions are asked: Have the many trips in different stages of his life been determinant in his perspective as a person and as an architect? What was his experience in coming in contact with other realities and cultures? And finally, how did Morixe become a "Witness author" of his trips by preparing trips for his students?

KEYWORDS: architectural trip, student, professional, tale.

* Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires (IAA-FADU-UBA).

El presente artículo fue realizado como parte de las investigaciones sobre las colecciones de arquitectos que se encuentran en resguardo en el Archivo Documental del IAA-FADU-UBA, iniciadas bajo la dirección del Arq. Alberto de Paula en 2003. Las investigaciones sobre los viajes de Héctor Morixe se realizaron en el marco del proyecto de investigación "Historias de acá. Miradas sobre la arquitectura y el habitar de arquitectos argentinos en viaje", radicado en el IAA - Proyecto UBACyT 2012-2015.

Introducción

Blanca López de Mariscal indica que “los relatos de viajes nos brindan información, no solo del encuentro con el otro [...] sino también, en gran medida, sobre la figura del narrador y el mundo del que este procede” (2007, p. 1). ¿Puede el impacto de un viaje modificar el curso de la vida de una persona? ¿O tal vez el rumbo de su actividad profesional? ¿La experiencia del contacto con otras culturas y otras realidades es tan intensa como para modificar la mirada sobre la realidad circundante y sobre uno mismo?

Preguntas como estas surgieron cuando se tuvo oportunidad de catalogar y revisar el fondo documental de Héctor Morixe (cedido por su familia al Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires: IAA-FADU-UBA, Sección Archivo Documental).¹ Cuidadosamente guardados, aparecieron documentos que testimoniaron un viaje hecho cuando era estudiante y otros posteriores realizados en el desempeño de su profesión: como profesor, delegado de la Facultad o participante en concursos internacionales de arquitectura. Por su posición profesional y social, el arquitecto realizó un sinnúmero de viajes. En su archivo solamente se encontró registro de los que indudablemente tuvieron peso en su formación, los relacionados con el ejercicio de su profesión y que lo consolidaron como profesional primero y como docente de Historia de la Arquitectura después.

En este artículo se plantea la relación entre los viajes realizados por Héctor Morixe y el desarrollo de su profesión, especialmente en su aspecto docente, sin descuidar la riqueza conceptual que le brindó el contacto con otras culturas y el conocimiento de su desempeño profesional en la primera mitad del siglo XX.

Como se mencionara antes, la riqueza del fondo documental de Héctor Morixe permitió reconstruir los viajes del arquitecto, pues sus archivos tienen un valor testimonial incalculable y permiten desarrollar su tarea al investigador. El archivo que atesora el IAA no sólo se limita a la documentación referida al mencionado profesional, sino que contiene una gran diversidad de elementos pertenecientes a otros arquitectos latinoamericanos. En cuanto a Héctor Morixe, en su colección se ha encontrado gran variedad de material de archivo. Se pueden mencionar desde pequeños cuadernos en los que anotaba minuciosamente los gastos de sus viajes y recorridos, hasta libretas con sus ejercicios de inglés.

El protagonista de este artículo nació el 21 de febrero de 1909 y en 1932 se recibió de arquitecto en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Desarrolló su obra “en las ciudades de Buenos Aires y Mar del Plata en la primera mitad del siglo XX; cultor de diferentes formas del Pintoresquismo, incursionó también en el Racionalismo” (Liernur y Aliata, 2004, p. 168). Realizó una vasta obra de arquitectura, más de ciento cuarenta casas de renta, viviendas particulares, hoteles y edificios industriales. Fue profesor de Historia de la Arquitectura en la FADU-UBA junto con el arquitecto Mario Buschiazzo en las décadas de 1950-1960 y ejerció el cargo de Secretario en el IAA.

En su curriculum vitae académico² hay un listado de los viajes realizados, cuyas características se enumeran a continuación:

1930 - Europa y Medio Oriente (Egipto, Tierra Santa, Grecia y Turquía). Viaje realizado siendo estudiante.

1947 - Chile y Perú, integrando la Delegación Argentina al Congreso Panamericano de Arquitectos. Existe en el archivo documentación fotográfica de su paso por estos países.

1948 - Estados Unidos, para el estudio de las obras encomendadas por la Secretaría de Aeronáutica de la Nación. En el archivo se encontraron una serie de documentos que corroboran su paso por este país, como servilletas de restaurantes y boletas de los hoteles en los cuales se hospedó.

1954 - Italia, España y Francia, acompañando al profesor titular de la cátedra, Mario J. Buschiazzo, que fuera invitado como conferencista por las Universidades de Venecia, Madrid y Sevilla. El archivo cuenta con un diario de viaje³ en el que relata esta experiencia.

1959 - Santo Domingo, República Dominicana, para realizar un molino harinero. Viaja como profesional. No hay documentación en el archivo sobre esta travesía.

1959 - Brasil, visitando Brasilia poco antes de su inauguración oficial, invitado por el gobierno de ese país.

1969 - Europa (España, Portugal, Austria, etc.). Visita de carácter personal. Se cuenta con folletos y postales como registro de ese viaje.

Sin fecha. Viaje con alumnos a Pergamino, Santa Fe y Córdoba en carácter de profesor de Historia de la Arquitectura. Como registro queda un informe confeccionado por Morixe.

Este artículo se centrará en tres de sus numerosos viajes: el que realizara como estudiante, el viaje a Europa acompañando a Mario Buschiazzo y el viaje con sus alumnos. Se ha elegido el viaje como estudiante por dos motivos: en primer lugar, porque al tratarse de un viaje iniciático, probablemente haya sido altamente significativo en su desarrollo como persona y profesional y en segundo lugar, porque la arquitectura observada en el viaje será luego objeto de sus enseñanzas como profesor de Historia de la Arquitectura. Este último motivo es la razón por la cual también se ha elegido el viaje en el que acompañó a Mario Buschiazzo, en el cual la visita a Pompeya será particularmente significativa para su trabajo docente. Por último, se eligió el viaje como profesor que acompaña a sus estudiantes, puesto que sus comentarios acerca de lo que espera que ellos logren con esta travesía permiten conjeturar con cierta precisión lo que debe haber significado para su formación aquel viaje realizado como estudiante.

Antes de indagar sobre los tres viajes significativos, se hará una breve mención sobre el que realizara a Brasilia invitado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Federativa del Brasil, que demuestra la importancia que tenía Morixe en su ámbito profesional. La documentación existente sobre su visita es relevante dentro de su archivo, en el que se encuentran fotografías, recortes de diario de la época y hasta croquis del propio arquitecto que ilustran la inauguración de la ciudad capital brasilera. Tal como se expresa en uno de los artículos periodísticos:

Viajará a Brasil una delegación de Arquitectos: Especialmente invitada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil para visitar Brasilia, viajará el 10 del mes próximo

a Río de Janeiro una delegación de arquitectos argentinos. Está integrada por el presidente de la Federación Panamericana de Asociaciones de Arquitectos y del comité organizador del X Congreso Panamericano de Arquitectos, Héctor Morixe.⁴

Viaje de estudiante

El viaje a Grecia, Turquía y Egipto, realizado cuando era alumno, con todas las comodidades que su clase social le permitió, fue un viaje de iniciación que lo introdujo en un mundo desconocido. Dentro de la profesión de arquitecto, los viajes han sido fundamentales para la formación de los mismos. Se podría establecer que estos viajes tuvieron su génesis con el Grand Tour en el siglo XVII (Porras, 2004), cuando jóvenes de la aristocracia europea viajaban por el viejo continente. Esta posibilidad de viajar "supuso una gran aportación a la formación de artistas y arquitectos de dicha época", y "su herencia ha llegado a nuestro días a través del viaje de estudios" (García Vergara y Ortega Sanz, 2011, p. 2).

Los viajes de arquitectura son y han sido un instrumento pedagógico, que permite a docentes y estudiantes enfrentarse con aquellas ciudades y obras que los libros les han mostrado infinidad de veces. Ese enfrentamiento produce diferentes reacciones en ambos actores. Estar cara a cara con la obra antes estudiada, poder estudiarla en el lugar en que fue concebida y recorrer las ciudades descubriendo infinidad de situaciones que los libros no pueden describir.

La vivencia espacial de una obra de arquitectura o una ciudad es la única que nos permite conocer verdaderamente el edificio, y esta experiencia no puede ser sustituida sino con gran pérdida para la comprensión y la valoración de la arquitectura en sí misma y en todas sus dimensiones. (Ibidem)

Las experiencias se van documentando en diferentes formatos, desde los diarios de viaje hasta las fotos digitales, pasando por los croquis y las redes sociales. Es necesario plasmar en algún formato toda la información que se va recopilando, para poder compartirla luego. Le Corbusier, con sus croquis, mostraba el impacto que había tenido su viaje a Grecia cuando era un joven estudiante, y el arquitecto Mario Roberto Álvarez, con su diario de viaje, expresaba a través de sus dibujos las sensaciones que le habían producido los encuentros con las grandes obras de arquitectura.

Para reconstruir el viaje de estudiante de Héctor Morixe, se cuenta con la siguiente documentación:

- Boletas de los hoteles en los cuales se hospedó. *The Upper Egypt Hotel* en Luxor.
- Álbum de actividades del viaje a Europa en el transatlántico Capitán Polonio, febrero de 1930. Contiene un listado de pasajeros en el que figura Héctor Morixe como pasajero de primera clase. Detalla actividades sociales y recreativas desarrolladas durante el trayecto.
- Folleto de un comercio en El Cairo, *Jack's Oriental Store, curiosities and work of art, 2 Kamel Street Next Thos Cook & Son*.
- Servilletas de los restaurantes que visitó.

- Dos fotografías que lo muestran: en una se lo ve sentado en el Anfiteatro de Dionisio en Grecia, con la fecha de febrero de 1930 y su nombre manuscritos en el anverso; la otra es de su visita a Egipto.
- Postales de su paso por Turquía.

A partir del programa del transatlántico, contamos con un listado detallado de las obras que visitó en Turquía. Entre ellas se encuentran la Mezquita de Santa Sofía; la Basilica Cisterna; la Mezquita del Sultán Ahmed (la Mezquita Azul); la Mezquita de Solimán, el Magnífico; la Mezquita de Mosaico (antiguo Monasterio de Chora); el Viejo Palacio Seraglio y el Tesoro de los Sultanes.

De acuerdo con este programa, en Egipto visitó Alejandría (ciudad a la que llegó el barco), El Cairo y Luxor. También visitó Tierra Santa mediante excursiones a Jerusalén y Belén (en su archivo hay postales que documentan su paso por estas ciudades) (Figura 1).

Una primera pregunta que nos surge al contemplar el material del archivo celosamente guardado es si este tuvo algún significado especial o si Héctor Morixe simplemente guardaba rutinaria y obsesivamente todos los papeles. Por otra parte, ¿son suficientes sus anotaciones para reconstruir un relato de su viaje que permita obtener “una riqueza informativa sobre encuentros y transferencias culturales” (López de Mariscal, 2007, p. 1)? La documentación encontrada permitió focalizar el estudio en la figura del narrador y sus percepciones, algo “que los narradores reportan cuando entran en una cultura que les es ajena” (ibidem). Según Blanca López de Mariscal, hay diferentes tipologías dentro de los narradores, desde el “autor testigo”, el “autor recopilador” y el “autor ficcionalizador”. Podemos categorizar a Héctor Morixe como un “autor testigo”, denominándose como tal a aquel que “para narrar su viaje parte de su propia experiencia. Este tipo de narrador ha sido privilegiado en todos los tiempos, ya que se trata de un viajero que es narrador y protagonista de los hechos que se relatan” (idem, p. 3).

Llegados a este punto, surge la pregunta: ¿Este viaje y los que se sucedieron constituyeron a Morixe como sujeto? Un conjunto de componentes dan forma a ese sujeto: el ser arquitecto, el ser profesor, el ser viajero, el ser un apasionado por el conocimiento y su transmisión, todo lo cual lleva a preguntarse si esto fue determinante para que Morixe luego se dedicara a la enseñanza de la Historia de la Arquitectura. Como en esta instancia no es posible responder esta pregunta con certeza, cabe destacar que la arquitectura griega y egipcia no sólo formaron parte del programa de su materia, sino que también, cuando escribió su tesis de profesorado en 1958 en cumplimiento de la Ley N° 13.031, lo hizo sobre la arquitectura egipcia (Figura 2).

Viajes como profesor a Italia (acompañando a Mario Buschiazzo)

Se retoma la pregunta que se estableciera al comienzo de este artículo: ¿Cuáles son los elementos significativos que dejaron huella en la vida del arquitecto?

A partir de poder recorrer, observar y cohabitar las obras de arquitectura, los viajes nos evidencian que estas obras se deben a su contexto y que este sólo se puede conocer a través de la experiencia directa. “[L]a mirada recorre las calles como páginas escritas: la ciudad dice todo lo que debes pensar” (Calvino, [1972] 2015, p. 12). Esas páginas escritas, que corresponden a nuestros saberes previos, nos estimulan a seguir indagando y aprendiendo sobre todo lo que el contexto nos está relatando mientras lo visitamos.

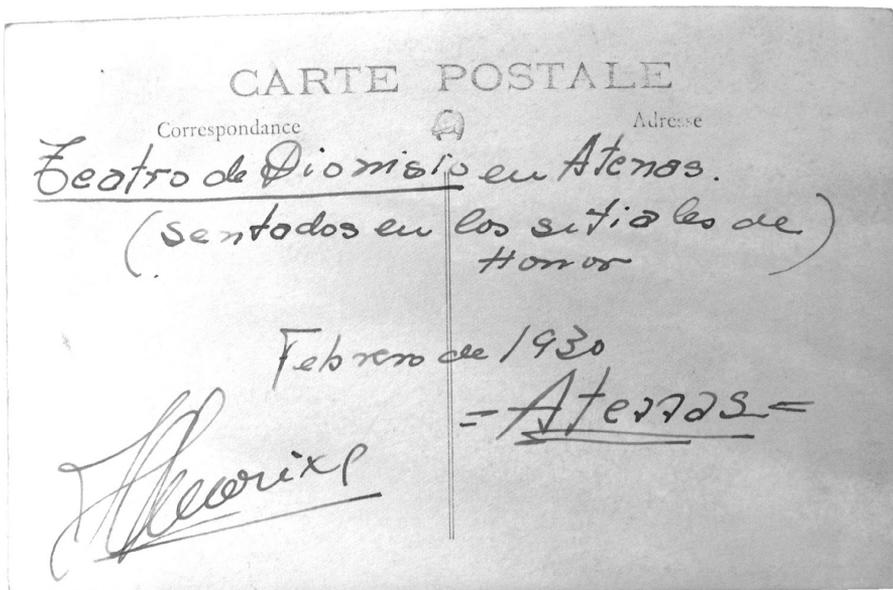


Figura 1: Postal de viaje a Atenas. Teatro de Dionisio. Febrero de 1930. Fuente: Archivo personal del arquitecto Héctor Morixe, donado por la familia al IAA-FADU-UBA.



Figura 2: Folleto informativo de comercio en El Cairo, Egipto. Fuente: Archivo personal del arquitecto Héctor Morixe, donado por la familia al IAA-FADU-UBA.

En su diario de viaje, escrito conjuntamente, Morixe y Buschiazzo dejan ver cómo relacionan su actividad como docentes con lo que van descubriendo a medida que van recorriendo diferentes ciudades europeas. Ese descubrir se conjuga con aquel saber previo para dar lugar a una nueva percepción y un nuevo significado al lugar citado.

En su recorrido por diferentes ciudades italianas, describen su llegada a San Gimignano: “[E]s una pintoresca ciudad feudal, con sus murallas, edificios y sus trece torres románicas que se distinguen desde lejos”. Los narradores están haciendo una aproximación al lugar mientras lo van describiendo. Están descubriendo la ciudad. Y en ese descubrir mencionan elementos significativos que resaltan. Comienza la descripción de San Gimignano diciendo que es “una pintoresca ciudad feudal”. Van introduciendo de a poco a la ciudad, situándola en tiempo y espacio. Es una ciudad medieval, lo que remite a pensar en infinidad de ejemplos. Dicen también que es pintoresca. Marca el significado particular que esa ciudad tiene. Luego continúan su relato y hablan de las murallas, edificios y sus “trece torres románicas”, otro elemento significativo y un estilo arquitectónico. El relato se transforma en una mirada particular sobre el sitio, dado que no se refiere a cualquier torre. Quien lee este relato es capaz de imaginar esa “foto” que el arquitecto describe. Por último, establecen que dichas torres se distinguen desde lejos, lo cual hace inferir que se van acercando paulatinamente a dicho lugar. El relato permite observar cómo los narradores están descubriendo la ciudad.

De su arribo a Siena, expresan: “Aprovechamos para realizar una verdadera caminata por la calle principal, angosta y sin veredas como en Génova, con cantidad de motonetas y otros bichos”. “Siena es otra clásica ciudad medieval europea, aunque el comercio es también bastante importante a juzgar por el público y las vidrieras”. Aquí se destaca el recorrido minucioso a pie que realizan al llegar a cada sitio y la comparación de Siena con Génova. En el diario, en más de una oportunidad, mencionan las motonetas y el gran tráfico que encuentran en algunas zonas de Italia. Los vehículos aparecen como obstáculos que interfieren en el andar de los viajeros. Esos “bichos” no son otra cosa que los autos que invaden la ciudad. Aquí se destaca una referencia al período histórico en que fue concebida como ciudad medieval pero con características modernas, ya que focaliza en la actividad comercial. Cabe recordar que Siena era una ciudad tan o más importante que Florencia, que le disputaba la supremacía de la península itálica hasta que fue golpeada por la peste en 1348. El relato deja en claro el contacto con otra cultura, ya que la descripción de las motonetas nos deja entrever que dicho medio de transporte es característico de ese lugar y no de otro.

De la llegada a Viterbo, comentan: “Es una ciudad un tanto apagada por la cercanía de Roma, pero tiene –¡cuándo no!– calles y edificios antiguos y pintorescos”. Primero marca una diferencia entre Viterbo y Roma: la primera es una ciudad apagada por el esplendor de la ciudad capital que la deja relegada, aunque también es una ciudad medieval que posee calles y edificios antiguos y, según los arquitectos, pintorescos.

Desde allí se dirigen a Roma: “Al mediodía llegamos a Roma, que por supuesto nos impresionó a todos con sus ruinas, sus monumentos y sus amplias avenidas”. Utilizan por primera vez en el relato el verbo “impresionar”. Ninguna de las ciudades antes visitadas los había “impresionado”. Son muy claras las referencias a lo antiguo y a lo contemporáneo, la relación entre las ruinas, los monumentos y las amplias avenidas. Lo viejo y lo nuevo llaman la atención de los viajeros que en muy pocas palabras logran describir perfectamente a la ciudad de Roma.

En su paso por Pompeya, dejan plasmada su relación con el dictado de la materia Historia de la Arquitectura:

Y recorrimos la ciudad acompañados de una guía estupenda. Nos impresionaron realmente no solo el estado de conservación en que se encuentran, sino el lujo y comodidad con que vivían los romanos. (Si después de todo lo que vi, no sé explicar cómo era una ciudad romana, mi porvenir no está decididamente en la cátedra de Historia.)

Recibe mucha información sobre Pompeya, tal es así que cuestiona su posición como docente. Después de esta experiencia, no hay duda que tendrá que poder explicar al detalle la ciudad romana. Acá es posible hacer una relación entre lo que los arquitectos traen como conocimientos previos y los adquiridos en viaje.

Viaje con alumnos

En el archivo de Héctor Morixe se encontró un registro minucioso de un viaje a Pergamino, Santa Fe y Córdoba que organizó para realizar con sus alumnos. Lamentablemente, no se cuenta con información del año del viaje. En cambio, están detallados los recorridos efectuados, las vistas realizadas y los participantes: “[C]oncurrieron doce señoritas y catorce señores, todos estudiantes de los cursos de Historia de la Arquitectura, en su mayoría inscriptos en el nivel III, a cargo del profesor Mario J. Buschiazzo”. Su relato revela un interés por determinados sitios, iglesias, pueblos, y se relacionan las visitas con el programa de Historia III.

De acuerdo a su informe, la arquitectura colonial fue uno de los ejes del viaje a Santa Fe. “Se visitó el histórico Convento en San Lorenzo, donde los alumnos pudieron apreciar su típica arquitectura colonial del litoral”. La distinción realizada en la descripción de los participantes entre estudiantes de sexo masculino y femenino puede explicarse a partir de que los primeros tuvieron acceso a determinados sectores del convento que estuvieron vedados a las mujeres: “[L]os viajeros varones fueron autorizados a entrar al claustro y recorrer varias zonas de clausura, con la amable atención de un novicio, estudiante de Filosofía, que resultó muy eficaz durante toda la visita”.

El recorrido continúa con una visita a la ciudad de Santa Fe:

En primer término, se recorrió detalladamente el Convento de San Francisco, con la útil explicación del Rdo. Padre Guardián José Ruicón [...]. Luego pudimos ver el Museo (ex casa de los Díaz de Andino), aun cuando solo exteriormente [...]. No obstante fue posible analizar detalles de interés en sus fachadas y rejas. Se pasó luego a la Iglesia de la Inmaculada, perteneciente a la Compañía de Jesús, que visitamos con el Padre Varas [...] y que además nos hizo visitar su observatorio de astronomía. La Casa de los Aldao fue nuestro siguiente objetivo. En ella pudo apreciarse el gran valor que aún conserva la reducida fachada de dos plantas y su característico balcón de la alta; pero también el deplorable estado de conservación y aseo que la misma ofrece”.

En el relato, Morixe menciona la ayuda que han tenido en sus visitas: el novicio, el Padre Ruicón y el Padre Varas. También hace hincapié en el mal estado de conservación y limpieza de la Casa de los Aldao, una vivienda del siglo XVIII que es uno de los pocos ejemplos de arquitectura colonial que actualmente quedan en pie en nuestro país.

El itinerario por la provincia de Córdoba consta de las siguientes visitas:

Por la mañana visitamos los edificios de la Compañía de Jesús, el Colegio Montserrat, el primitivo Claustro de la Universidad con la estatua ilustre de su fundador, el Obispo Trejo y Sanabria (hoy Facultad de Derecho) [...]. Parte de los estudiantes pudieron llegar a la Facultad de Arquitectura y visitar uno de los talleres con compañeros locales.

Aquí es posible inferir que uno de los propósitos de este viaje consistía en el encuentro de estudiantes de arquitectura de ambas universidades, la de Buenos Aires y la Nacional de Córdoba. Sobre el primero de los lugares visitados, Morixe escribe:

Para el conocimiento de la Iglesia de la Compañía, resultó muy oportuno, asimismo, el conocimiento del Arq. Gasparotti, del Padre Segundo Reyna, quién no solo detalló todo tema de interés a requerimiento de los alumnos [...] sino que hizo posible el acceso a los campanarios, techos y claustros, dentro de los límites que la clausura permite. En tal forma, los alumnos pudieron tomar fotografía o croquis.

Es posible observar que Morixe nombra a quienes lo ayudaron en la visita con los estudiantes, en menciones que se repiten a lo largo del informe. También resulta importante destacar el registro de las obras de arquitectura realizadas por los alumnos tomando fotografías o realizando dibujos. El relato de la visita a la Iglesia de la Compañía de Jesús continúa:

Estimo de verdadero beneficio para los estudiantes el poder tomar contacto con lo que aún resta de un auténtico monumento del siglo XVI, como es la famosa "Ermita" de su interior, singular ejemplo en la Argentina y luego el tránsito a través de "la Capilla Doméstica" para llegar al magnífico templo, donde se estudió con particular detalle sus bóvedas y cúpulas de madera.

Héctor Morixe resalta la visita a la Ermita, donde los estudiantes hicieron un estudio detallado del sistema de bóvedas y cúpulas con que está construida. En Córdoba también visitaron el Convento de las Teresas, el edificio de Correos y Telecomunicaciones, el Museo Colonial o Casa del Virrey Sobremonte, la Iglesia de San Roque, la Iglesia de San Francisco y la Casa de los Allende. Sobre esta última, realiza Morixe la siguiente reflexión:

Como en la casa de la familia Aldao de Santa Fe, todos tuvimos la dolorosa impresión que estos escasos monumentos auténticamente nuestros, ejemplares típicos de la colonia, estarán irremediablemente perdidos dentro de pocos años si no se procede a su restauración y lógico cuidado por parte de las oficinas públicas que corresponda.

Se identifica nuevamente la misma preocupación de Morixe por el estado de los inmuebles visitados. Encuentra muy deterioradas las viviendas de las familias Aldao y Allende. Teme que estas obras de carácter patrimonial se lleguen a perder por falta de cuidados. Considera que los responsables de esta situación (y de revertirla) son las instituciones de orden público.

Continuaron su recorrido por Santa Catalina, la Iglesia de San Isidro en Jesús María, las plantas automotrices de Fiat y Kaiser –que, según Morixe, “resultaron de gran utilidad”–

y el Templo de Alta Gracia. Es posible destacar que, si bien el fin principal de este viaje era visitar obras coloniales, Morixe lleva también a sus alumnos a las fábricas automotrices cuya tipología corresponde a una arquitectura moderna del siglo XX. Finaliza su informe de la siguiente manera:

En resumen, estimo que el viaje ha sido provechoso para los estudiantes y que, en general, estos han demostrado verdadero interés siguiendo las explicaciones y visitas guiadas con atención, tomando fotografías, notas y croquis. Es para mí satisfactorio destacarlo y sobre todo haber podido cumplir con el programa trazado con el Sr. Director del Departamento de Historia, lo que sin duda es mérito en primer término de los eficaces ayudantes de la cátedra que me acompañaron, arquitectos Srta. María García y Señor Luis M. Gasparotti.

Así, el viaje ha resultado satisfactorio para Héctor Morixe. Hay dos razones fundamentales. La primera, el conocimiento adquirido por los estudiantes y, la segunda, el haber podido cumplir como docente a cargo del viaje con el plan previamente trazado, mérito que comparte con sus colaboradores, a quienes felicita. Cabe destacar que Morixe valora positivamente que sus estudiantes hayan realizado una recopilación de datos mediante croquis, notas y fotografías. Seguramente, esto permitió armar un relato de viajero a cada uno de quienes participaron en la experiencia de viaje (Figura 3).

Reflexiones finales

A partir de esta reconstrucción de algunos viajes, se considera que todas estas experiencias han sido determinantes en la vida de Héctor Morixe. Él, ya mayor, siguió recopilando artículos de viajes que aparecían en los diarios, sobre todo en *La Nación*. Se entiende que su pasión por viajar ha sido un elemento significativo en su vida.

La finalidad de la conservación de notas, diarios, folletos y demás elementos que fueron encontrados en su archivo fue la de dejar sus recuerdos almacenados para poder volver a ellos a través de los años, para que resistieran el olvido. Así, esta recopilación de datos se transforma en la de sus experiencias vividas. Estos documentos conforman lo que en este artículo se denomina su “memoria-proyecto”. “Memoria” porque cuenta cada una de sus experiencias sin hacerlo literalmente y “proyecto” porque cada viaje dio lugar a otro.

Todos los viajes de Morixe se pueden considerar significativos desde diferentes perspectivas, comenzando por sus viajes como estudiante, en donde recorre los lugares más reconocidos de Turquía, Grecia, Egipto con un breve paso por Israel, ya que recopila todo tipo de documentación, que ha permitido reconstruir dicho viaje. En sus viajes como profesor, enlaza su tarea profesional con la de docente, como se puede observar en las descripciones que se han analizado a lo largo del presente artículo. En el viaje en que tiene a cargo un grupo de estudiantes, se puede apreciar un profundo interés por que el viaje se realice de acuerdo a lo planeado, que sus alumnos puedan apreciar y entender las obras visitadas al máximo y, sobre todo, una gran preocupación por la conservación del patrimonio arquitectónico de nuestro país.

Al comenzar este artículo, se formularon las siguientes preguntas: ¿Puede el impacto de un viaje modificar el curso de la vida de una persona? ¿O tal vez el rumbo de su actividad

profesional? ¿La experiencia del contacto con otras culturas y otras realidades es tan intensa como para modificar la mirada sobre la realidad circundante y sobre uno mismo?

A partir de estas preguntas, se puede destacar que la vida de Morixe como profesional fue alimentada por los sucesivos viajes, pero no es posible asegurar que haya sido modificada. Sí es posible confirmar que ha tomado los viajes como un elemento pedagógico en el dictado de sus clases; además de proporcionar el encuentro con estudiantes de otras universidades y referentes de cada lugar visitado (arquitectos, curas), que aportaron la información sobre las obras visitadas. Todo ello muestra un profundo interés por lo que sucede en dichos lugares y por tratar de transmitirles ese interés a sus alumnos.

En el viaje que realiza con el Arq. Mario J. Buschiazzo, en varias ocasiones Morixe hace una descripción de las ciudades, en la que detalla ciertos comportamientos relacionados con elementos característicos de otras culturas (como el caso de la italiana). Por ejemplo, en el relato aparecen mencionadas la gran cantidad de motonetas, medio de transporte característico de la sociedad italiana de ese momento. Así, se produce, quizás de forma ingenua, un acercamiento a otra cultura. También es posible reconocerlo en la impresión que le causa la comodidad y el lujo de la vida de los antiguos romanos, manifestada en la ruinas de Pompeya.

En el relato de la visita a esta última ciudad queda de manifiesto la relación que hace Héctor Morixe de su viaje por Italia, con el dictado de la materia Historia de la Arquitectura. Necesita poder transmitir a sus estudiantes el conocimiento incorporado acerca de cómo vivían los romanos. Se aprecia una relación entre cultura e historia que cuestiona su rol docente. En la descripción que hace de Pompeya, es posible reconocer que, efectivamente, hay una modificación de su mirada sobre la realidad.

El fondo documental del arquitecto Héctor Morixe permite reflexionar acerca de la enseñanza de la Historia de la Arquitectura en la FADU-UBA y permite formular nuevas preguntas acerca de la modificación de programas en el período en que Morixe era Profesor Adscripto de Historia I y Secretario del IAA.

NOTAS

1 La "Colección Héctor Morixe" contiene el registro detallado de todas sus obras: planos originales, municipales, de instalaciones, detalles constructivos y planos de carpintería y herrería de obra. Además, cuidadosamente guardadas, dos cajas contienen una serie de postales, tarjetas, fotos y cuadernos de viajes.

2 Currículum vitae de Morixe. Archivo del IAA-FADU-UBA.

3 Escrito con el arquitecto Mario J. Buschiazzo, este diario personal forma parte del acervo documental de la colección Morixe, donado para su salvaguarda a la Sección Archivo Documental (SAD) del IAA-FADU-UBA. Disponible en línea en <www.iaa.fadu.uba.ar>.

4 *La Prensa*, Buenos Aires, 16 de febrero de 1960.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Calvino, I. ([1972] 2015). *Las ciudades invisibles*. Madrid, España: Siruela - Biblioteca Calvino.
- García Vergara, M. y Ortega Sanz, Y. (2011). *El viaje como experiencia de aprendizaje*. Girona, España: Universidad de Girona.
- Liernur, J. y Aliata, F. (2004). *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Clarín.
- López de Mariscal, B. (2007). Para una tipología del relato de viaje. En B. López de Mariscal y J. Farré (Eds.), *Viajes y Viajeros*. (pp. 1-6). Monterrey, México: Tecnológico de Monterrey.
- Porras, S. (2004). Los libros de viaje. Génesis de un género. Italia en los libros de viajes del siglo XIX. *Castilla*, 28-29, pp. 203-218.

BIBLIOGRAFÍA

- Bobadilla, A. (2015). *Apuntes para la discusión del viaje de arquitectura como instrumento pedagógico*. Montevideo, Uruguay: Facultad de Arquitectura - Universidad de la República. Disponible en línea en <www.fadu.edu.uy>.

Clara Hendlin

Arquitecta por la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA). Miembro del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo" de la misma facultad, donde es Directora de la Sección Archivo Documental. Investigadora en Historia de la Arquitectura y la Ciudad. Fue Profesional Principal de la carrera del personal técnico de apoyo a la investigación y desarrollo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) hasta diciembre de 2013.

Sylvia Kornecki

Arquitecta por la Universidad de Morón. Docente en el área de Historia en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA) desde 2005. Profesora Adjunta en Historia, nivel II, cátedra Martínez Nespral. Jefa de Trabajos Prácticos en Introducción a la Arquitectura Contemporánea, cátedra Martínez Nespral. Investigadora en formación a cargo de un grupo de pasantes en un proyecto UBACyT.

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires (FADU-UBA)
Intendente Güiraldes 2160
Ciudad Universitaria, Pabellón III, 4° piso
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
República Argentina

clarahendlin@hotmail.com
sylvia.kornecki@gmail.com